



# CC ONG

AYUDA AL DESARROLLO

[www.ccong.es](http://www.ccong.es)

**VOLUNTARIO: JUAN LUIS.**

**LUGAR: Orfanato “Les Saints Innocents” en Ziniaré (Burkina Faso).**

**PERIODO ESTANCIA.: 30.06.2012 al 28.07.2012.**

El día 30 de junio inicié el viaje con destino a Ouagadougou con la compañía Royal Air Maroc, haciendo escala en Casablanca (Marruecos), donde coincidí con la voluntaria Esther, que iba para el mismo orfanato.

A la llegada a Ouagadougou (Burkina Faso), en la madrugada del día 01 de julio, nos estaba esperando Ousmane , que nos trasladó al Albergue Les Lauriers, donde pernoctamos hasta la mañana siguiente, en el que tras el desayuno, vino a recogernos de nuevo para trasladarnos a Ziniaré.

En el momento de nuestra llegada al orfanato no estaba ninguna de las responsables, que habían acudido a un acto religioso, por lo que nos trasladó al albergue , dependiente del orfanato y ubicado junto a las instalaciones de la panadería, también dependiente del orfanato y que se encuentra a unos 2 km.

El albergue de la panadería, estaba en perfectas condiciones, contando con 6 habitaciones en la planta superior de un edificio que en la inferior contaba con una sala de reuniones, lavandería y cocina – comedor.

Las habitaciones tenían baño interior y ventiladores, teniendo algunas, además aire acondicionado, aunque por la debilidad de la potencia eléctrica no era aconsejable ponerlo a funcionar todos a la vez, por lo que se optó por no ponerlo, utilizando los ventiladores.

A cargo de la gestión estaba Philippe, un chico muy majo y siempre disponible, que había sido anteriormente uno de los internos del orfanato, y a cargo del mantenimiento François , que junto con Philomene hacía trabajos de limpieza.

Una vez ubicados en el albergue nos desplazamos nuevamente al albergue, donde conocimos a otras voluntarias de CC ONG, Gemma y Patricia y a las monjas, principalmente Soeur Veronique , que nos dio la bienvenida.

Mi estancia en el albergue de la panadería duró una semana, al solicitar a la monja un habitación en el propio internado, circunstancia que se dio al quedar una habitación disponible y procediendo a trasladarme, dicha habitación, un poco más austera en cuanto a decoración, tenía también baño interior, luz y ventilador.

A continuación procedimos al reparto del material que llevábamos, siendo entregado in situ a las madres cuidadoras.

La organización del orfanato era la siguiente:

Los niños estaban alojados en alguno de los 8 edificios de planta baja, divididos en dos viviendas , cada una de ellas con energía eléctrica y ventiladores, y un cuarto de baño, así como agua corriente (aunque se utilizaba la que existía en diferentes grifos distribuidos por el orfanato).

Al cargo de cada una de las viviendas estaba una madre cuidadora, contratada por las monjas (con el salario mínimo más el alojamiento y comida) y que tenía a su cargo una “familia”, niños que iban desde recién nacidos a los 14 años.

A partir de los 14 y hasta el fin del bachillerato, los niños pasan a vivir a dos casas adyacentes, una para chicos y otra para chicas, efectuando las comidas con cargo a la cocina del orfanato.

En cada una de las familias, se distribuían las tareas internamente, ocupándose diariamente por turnos los mayores (desde 5 o 6 años incluso) del cuidado de los más pequeños.

Las comidas se preparaban comunitariamente, salvo la nuestra y la de las monjas, efectuándose la elaboración en unas cocinas rudimentarias y distribuyéndose en un comedor anejo.

Las monjas contaban con cocina propia, que era preparada por una de las madres.

Respecto a la nutrición, los niños efectuaban las comidas principales, mas dos colaciones, a mediodía y media tarde, a base de comida local como el Tó (harina de maiz) y productos de la huerta y granja del orfanato.

La capacidad de autogestión es grande, al contar con gallinas, vacas, cerdos y un huerto que da bastantes productos para autoabastecerse.

Nuestra labor consistía, fundamentalmente en entretener a los niños con actividades. No accedíamos a las casas, salvo circunstancias excepcionales, ya que el interés de las monjas era mantener el ritmo de vida interno sin que hubiera intervención por nuestra parte, y en ello eran particularmente celosas, permitiendo alguna actividad (baño de niños) de manera puntual y como actividad extraordinaria (creo que en mi estancia sólo Esther fue requerida un par de veces para esto).

En cuanto a las actividades que se desarrollaban, aparte de las de juegos y deporte (por mi parte fútbol a saco con los chicos), se hicieron 2 talleres, uno de inglés que llevábamos Esther y yo y posteriormente Celia y otro de matemáticas que llevaban Gemma y Patricia.

Estas actividades fueron muy bien acogidas y contábamos con las aulas del orfanato, que tambien descubrimos era un colegio de pago y en muchos casos hacía las veces de internado.

El mayor inconveniente era que durante este periodo los niños estaban de vacaciones escolares y muchos de ellos se iban con las familias o incluso con sus padres, al margen que durante el día, debían atender a las actividades del orfanato (cultivos al ser época de lluvias, lavado de ropa, cuidado del ganado en el campo,etc), con lo que al cabo de un par de semanas la asistencia a las actividades era escasa.

Por lo tanto mi actividad (y la de casi todos) cambió al cabo de 3 semanas, pasando a adaptarme a las que tenían los niños, acompañándoles en las suyas.

A requerimiento de Soeur Veronique, mujer muy organizadora y capaz , me dedicaba al transporte, cuando lo requería y en los vehículos del orfanato, del resto de voluntarias al albergue y a la adquisición de bebidas en el almacén del pueblo, al margen del transporte de niños a diversas actividades fuera del orfanato, como visita al zoo local y a la misa dominical.

## ITALIANOS Y FRANCESES

Con este apartado, quiero hacerte ver que en el orfanato existe una fortísima inversión por parte de un matrimonio que representa a una asociación italiana y otra asociación francesa.

Dichas asociaciones han procedido desde el suministro eléctrico, a la compra de vehículos para el centro.

Los italianos realizaron la instalación de la panadería, gestionada por las monjas y que da empleo a unas 15 personas.

En la actualidad tenían previsto crear una pastelería y ampliar los productos que venden.

## RESUMEN

Mi experiencia ha sido altamente positiva, sin embargo la idea con la que llegaba quedó rápidamente modificada con el paso de los días

Personalmente esperaba más implicación en el cuidado de los niños y lo que ello conllevaba, desde limpieza de locales, ropa, a preparación de comidas, circunstancias que no se dieron en ningún momento.

El propio centro tenía personal de mantenimiento, encargado del cuidado de huertos y animales.

Esto no significa que no aprecie el tiempo invertido en mi estancia, al contrario, las ganas de aprender, el cariño y afecto de los niños cumple con creces mis expectativas, lo único es que creo que se podía haber sacado más provecho, y creo que de los demás voluntarios, ya que la margen del plano afectivo (refiriéndome a la necesidad de atención más personalizada), los niños estaban bien atendidos y cuidados y no se observaron carencias fundamentales.

Al final éramos muchos y durante ese periodo de tiempo había menos niños, con lo que sinceramente en los días finales había sensación impotencia al no poder hacer más que jugar.

\*\*\*\*\*